

## **Palabras de Aida Furmanski en la inauguración de la Exposición de Grandes Maestros del Arte Popular de Iberoamérica. Julio 17 de 2013**

No son pocas las veces en las que el lenguaje articulado es insuficiente para abarcar la particularidad y magnitud de las cosas y experiencias con las que nos topamos en este mundo.

Cuando esto ocurre, las metáforas y otras formas de rodeo se convierten en el único recurso para hablar de lo innombrable y así, poder comunicar lo que de otra forma se quedaría en el ámbito de lo personal como una sensación indefinida.

Cuando hablamos de “arte” y de “popular” esta deficiencia del lenguaje se hace más notoria, porque a pesar de que los términos nos parecen muy familiares y estables, aquello que éstos engloban están siempre en movimiento, mutando y desbordando los límites que pretenden cercar su vital fugacidad. Si el “arte” y lo “popular” presentan innumerables problemas para el lenguaje articulado que intenta representarlos, imaginen, entonces lo que ocurre al conjugarlos bajo la fórmula de “arte popular”.

Dado que no pretendo hablar del “arte”, de lo “popular” o del “arte popular” en estricto sentido, voy a acudir en esta intervención a la metáfora del “encuentro” para introducir la exposición que hoy nos convoca.

Tres son los encuentros que quiero resaltar. Primero, el encuentro entre el arte y lo popular; el segundo, entre Artesanías de Colombia y las entidades patrocinadoras que hacen posible esta exposición y, finalmente, el encuentro entre la tradición y lo contemporáneo.

El arte popular es un encuentro porque hasta hace algunas décadas, el arte era pensado como distante y distinto de lo popular. Hoy no sólo asistimos a un encuentro entre esos dos mundos, sino que además lo hacemos en una edificación que se ha consagrado para las manifestaciones del arte moderno, lo que nos lleva a pensar en que este encuentro, tiene como condición el derrocamiento de las barreras que antes sostenían los criterios de las plásticas y estéticas legítimas para el arte.

Esto lo noté hace poco más de un año, mientras visitaba México, cuando tuve la oportunidad de ver expuestas las 5000 piezas que conforman la colección. Ahí no sólo noté que algo distinto estaba pasando en el mundo del arte y de lo popular, sino que esto había que hacerlo visible en Colombia. Aquí entonces empiezo a hablar del segundo encuentro.

Desde ese entonces empecé a buscar quien nos apoyara en esta titánica tarea. En el año transcurrido han sido muchas las puertas tocadas y con ardua paciencia y dedicación, insipiente si se le compara con la de los maestros que hoy exponen sus obras en este museo, logramos encontrar algunas personas e instituciones

que creen, como Artesanías de Colombia, en el arte popular. En el camino nos encontramos con la Fundación BAT, Avianca, Fontur, el Ministerio de Cultura de Colombia, El Ministerio de Comercio industria y Turismo, La Cámara de Comercio de Bogotá, El Museo de Arte Moderno de Bogotá y claro El Banco Nacional de México y el CITI a través del Fomento Cultural Banamex, La Fundación Roberto Hernández Ramírez, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Grupo BIMBO, quienes han hecho posible que la exposición hoy esté en Bogotá y dispuesta a los colombianos como posibilidad para contemplar lo más destacado del arte popular iberoamericano, donde Colombia está representada en los trabajos, habilidad y creatividad de seis de sus maestros artesanos.

Finalmente el tercer encuentro, el de la tradición y lo contemporáneo. Durante mucho tiempo pensamos que las expresiones populares eran simples reiteraciones de un pasado que parecía impreciso y destinado a la desaparición en un mundo que en el que la mirada ha estado siempre hacia el futuro. Sin embargo, en el mundo contemporáneo las expresiones populares parecen haber encontrado el escenario perfecto para reiterar su presencia, recordándonos que lo popular también es contemporáneo, no en vano hemos hecho esta exposición en el Museo de Arte Moderno de Bogotá.

Los invito a que nos dejemos encantar, una vez más, por el talento de nuestras gentes, de nuestros maestros, de nuestros artesanos que a pesar del vertiginoso ritmo del mundo actual persisten con obstinación en exaltar la belleza que nos rodea.

Muchas Gracias.